

GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN

Fernando Garrido Ferradanes
Doctorando en Sociología
Dpto. de Estructura Social – Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

Una extensa literatura discute, divaga e intenta teorizar el proceso de “Globalización” que afecta a todas las dimensiones de la sociedad, desde la cultura, la economía, las ideologías, las relaciones internacionales... y las migraciones. Pretendemos en un primer momento analizar las diferentes teorías de la globalización, a la luz de algunas de sus sistematizaciones más elaboradas, con la intención de poder establecer una sólida y clara base teórica en la que sustentar este artículo.

Por otro lado, analizaremos algunos de los temas que vinculan los conceptos que nos sirven de excusa para esta reflexión, temas como la relación entre la migración y la formación de una mano de obra mundial, el concepto de migraciones globales o de siervos de la globalización. Las preguntas que articulan todo el artículo son ¿podemos hablar de globalización de las migraciones? ¿Cómo sirve la migración a la globalización?

Entendemos que la globalización ha saturado a la comunidad científica de *papers*, ensayos, trabajos de investigación, etc. y ha provisto a los media y a la opinión pública de una “excusa para todo” [1], y en este contexto es necesario dejar de marear la perdiz.

Así, como hemos dicho, pretendemos esbozar las diferentes teorías que existen en la extensa literatura científica sobre la Globalización, extendiendo el análisis de Held et al. (2000) e imbricándolo en la teoría española al respecto. Esta “s encilla” labor no ha sido aún realizada o desarrollada más allá de la obra de Held et al. y podemos aventurar que esa es una de las razones de su éxito en las ciencias sociales y en la sociología en particular. A partir de este análisis, justificaremos nuestra situación en este marco teórico-conceptual y aportaremos nuestra propia definición de Globalización.

Posteriormente abordaremos la posibilidad de hablar de una Globalización de las Migraciones, en términos una vez más de Held et al. y veremos como de las migraciones podemos extraer algunas “curiosas” paradojas en lo que se refiere a la Globalización.

Creemos que este análisis es pertinente debido a la escasa literatura que existe sobre este tema, especialmente en lengua española. No existen apenas obras específicas sobre este tema, aunque bien es cierto que existe un número creciente de autores que tocan de algún modo el asunto que nos ocupa.

LA GLOBALIZACIÓN

Debatir hoy en día sobre la Globalización se ha convertido en la misión de periodistas, sociólogos, politólogos, políticos y, por extensión, de cualquier ciudadano. Un concepto que apenas tiene una década de vida (Giddens y Rodrik se disputan su “creación” a principios de los 90) ha vertido ríos de tinta, ha llenado las bibliotecas y librerías de occidente sin que aún se tenga muy claro de que hablamos cuando hablamos de Globalización. Pero sobre todo se ha incorporado al lenguaje popular de modo asombroso. Hirst y Thompson (1996) comienzan su popular ensayo tildando a la Globalización de “fashionable concept”, mientras que Freyssenet ha expresado su rechazo la reciente profusión de neoterminología, en la que es, según sus palabras, la forma más fácil de equivocarse en ciencias sociales [2].

Como ya hemos comentado, la obra más rigurosa escrita hasta el momento que aborde estos temas es el *‘Global Transformations’*. En ella se propone un esquema conceptual que agrupa las teorías existentes en tres grandes bloques: hiperglobalizadores,

escépticos y transformacionistas, categorías que expondremos con detalle posteriormente y a las que creemos necesaria incorporar, a la luz del escenario mundial dibujado tras los atentados del 11 de Septiembre del 2001, una nueva teoría: la del imperio. Lo que pretendemos con esta sistematización, o esta taxonomía, es situar las mayores características e implicaciones de cada línea de análisis, siendo plenamente conscientes de que ello implica una, tal vez, excesiva simplificación. No son categorías cerradas y/o excluyentes, sino que son tan solo cuatro formas con hilos comunes a la hora de teorizar este proceso de globalización. Creemos por otro lado que esta tarea es imprescindible y por ello situaremos, no solo a los autores más relevantes de las ciencias sociales, sino también especialmente a los autores de habla hispana.

Los **hiperglobalistas** son aquellos cuyas teorizaciones consideran que la globalización define una nueva época de la historia humana caracterizada por la desaparición o pérdida de peso del estado-nación y por el auge del comercio global. El estado-nación pertenece a “las exigencias de un período histórico ya terminado” [3]. Las exigencias del paradigma económico que surge paralelamente a la Globalización impiden la intervención del Estado. La lógica es la que sigue, en un Mercado Global no tiene sentido la intervención de un Estado, ya que las políticas proteccionistas lo aislarían y las políticas de protección de la mano de obra nacional ahuyentarían a las posibles empresas interesadas en invertir en el país.

El defenestrado AMI [4] (Acuerdo Multinacional de Inversiones), negociado en el seno de la OCDE y que supuestamente sería impuesto a la Organización Mundial del Comercio, creemos que puede ser el máximo exponente de este enfoque. La completa desregulación de los mercados de trabajo y un Estado al servicio de las multinacionales, a las que debía asegurar sus inversiones, eran sus dos pilares básicos. Pero la revelación de la existencia de este proyecto a la luz pública por medio de *‘Le monde diplomatique’* y la presión de la opinión pública hicieron que dicho documento se retirase de la mesa de negociación.

Agruparíamos de este mismo modo a algunos autores que limitan la globalización a la creciente internacionalización de la economía de las últimas décadas. Para ello mostramos dos definiciones de la globalización que pueden resultar bastante ilustrativas:

“un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales” [5]

“... creciente flujo de bienes, servicios, tecnología y capital a través de las fronteras nacionales” [6]

En el campo del estudio de las migraciones creemos que podemos situar aquí al “Transnacionalismo”, que como mantienen Held et al. este enfoque de la globalización privilegia la lógica económica, por no decir que se limita a ella. La versión neoliberal de esta orientación alaba la formación de un mercado global regido por el principio de la libertad de mercado por fin extendida a toda la humanidad. No es el propósito de este ensayo profundizar en este tema, tan solo reseñamos que el antropólogo Karl Polanyi [7] y el propio Bourdieu [8] han desmontado estos tópicos de forma brillante.

Por un lado vemos como el Estado perdería su razón de ser, y si bien es cierto que en su concepción moderna ha cambiado sustancialmente, creemos que es un poco prematuro anunciar su muerte definitiva.

Por otro lado están los **escépticos**, una corriente que niega la existencia de características nuevas en el proceso de Globalización, en base a lo que reniegan de este concepto, al que tachan de “fashionable”. Tal vez la obra que mayor relevancia a tenido en este sentido es la obra de Hirst & Thompson, en la que estos autores refutan con datos estadísticos uno de los supuestos implícitos de la Globalización Económica: el hecho de que la interdependencia económica mundial no sea mayor en la década de los 90 que a comienzos de siglo: “[la internacionalización de la economía] ...no ha disuelto en absoluto las distintas economías nacionales de los principales países avanzados ni ha impedido el desarrollo de nuevas formas de gobierno de la economía a nivel nacional o Internacional.” [9]

Entonces, si detrás de la Globalización no existe ningún cambio radical, si no es lo que “dicen que es” ¿porqué este concepto ha calado tan hondo en las ciencias sociales? ¿porqué su traslado a la vida pública y al lenguaje de la calle ha sido tan inmediato y eficaz? Pues detrás de todo esto está la construcción, por parte de la ideología

neoliberal, de la Globalización como mito legitimador del ataque al estado-nación en general y al Estado de Bienestar en concreto. Se esconde, así, un proceso de mercantilización (en tanto que el Mercado adquiere el lugar central, por encima del Estado) y una separación de la esfera económica de la político-social.

Por otro lado, y de modo similar a Hirst & Thompson en la economía, Sassen [10] mantiene que la supuesta nueva espacialidad urbana, producto de la interacción TICs-Globalización, no es tan nueva como el discurso ideológico, el mito de la Globalización, nos pretende hacer creer, ya que tiene unas raíces históricas muy profundas. Aunque su similitud con este grupo se limite tal vez a esto, ya que su concepción y sus estudios entorno a la espacialidad y a la desnacionalización, la sitúan en el grupo de los transformacionistas.

Tal vez tengamos que situar en este grupo a Manuel Castells, quien siempre ha mantenido una postura muy proclive hacia la “new economy”, al tiempo que denuncia el hecho de que las naciones que en mayor grado se abren al proceso de Globalización Económica, no reducen por ello su Estado de Bienestar, es más, es este Estado de Bienestar el que les sitúa con privilegios en la (supuesta) economía global [11]. (Aunque de hecho, Held lo sitúa en el grupo de los transformacionistas.)

Está muy difundida la impresión de que el informacionalismo y el estado del bienestar son antagónicos, pese a que no se haya producido un debate serio acerca de cómo pueden combinarse. Sin embargo, la idea de un Estado informacional del bienestar es posible. Su núcleo es un círculo virtuoso en el que la economía informacional y el Estado del Bienestar se nutren mutuamente, incluyendo los elementos tradicionales de justicia social y la protección colectiva de los trabajadores [12].

Por último está la categoría denominada **Transformacionistas**. Una categoría en muchos sentidos intermedia entre las dos anteriores, hasta el punto que Callinicos la equipara con la *tercera vía* británica [13]. Esta concepción rechaza el determinismo economicista implícito en las tesis hiperglobalistas, otorgándole el lugar de primacía no a la interdependencia económica, sino a la interdependencia entre las relaciones institucionales y sociales en el tiempo y en el espacio. Es bien cierto que los factores económicos tienen cierta relevancia en el desarrollo de esta dinámica; no obstante, no

podemos olvidar que en la globalización asumen protagonismo los aspectos tecnológicos, políticos y culturales [14]. Queremos decir que la debemos entender fundamentalmente como una reordenación del tiempo y la distancia en la vida social. En este proceso la comunicación electrónica instantánea ha desarrollado un papel central, ya que reorganiza ciertas pautas vitales sin estar sujeta a los tradicionales parámetros territoriales [15], un ejemplo concreto es el uso de los chats analizados por Mayans [16], un género propio con una temporalidad, una oralidad y una textualidad sustantivamente nuevas.

En el corazón de las tesis transformacionistas [17] está la convicción de que, en el nacimiento del nuevo milenio, la globalización es una fuerza conductora (o motriz) central detrás de los cambios sociales, políticos y económicos que están reconfigurando las sociedades modernas y el orden mundial.

El propio Held, en una reciente entrevista y preguntado por su definición de la Globalización contestaba:

La globalización es fundamentalmente un fenómeno espacial; ocupa un espectro que iría de lo local y lo nacional por un lado a lo supranacional y global por otro. Se refiere al despliegue de conexiones, relaciones y networks entre comunidades humanas, a la intensidad creciente de estos fenómenos y al ritmo cada vez más rápido a que se producen (...) Cuando hablamos de globalización estamos hablando, en suma, de las interconexiones —en campos que van de lo cultural a lo penal, de lo financiero a lo medioambiental— entre las diferentes regiones del mundo, y del modo en que se transforman a lo largo del tiempo [18].

Concluimos este apartado con la exposición del cuadro elaborado por Held et al. que sintetiza las principales características de estas tres categorías. No podemos pasar al apartado siguiente sin decir que esta clasificación es simplemente analítica y nada más que nos ayuda a situar los múltiples de autores que han escrito y teorizado entorno a la Globalización. Somos conscientes de que no es una clasificación exhaustiva, ni pretende serlo, así como que por diversas razones algunos autores están a caballo entre las categorías Escépticos-Transformacionistas.

Este tipo de taxonomías está expuestas a una permanente crítica por todo lo que implica una simplificación de este tipo. En concreto, este capítulo de la obra de Held et al. ha recibido las críticas de varios autores, entre quienes destaca Callinicos [19]. El modo de expresar y explicar este esquema analítico, según Callinicos, recuerda a la lógica hegeliana (tesis, antítesis y síntesis), y privilegia a la “vía transformacionista”, ya que la sitúa como el término medio entre “hiperglobalizadores” y “escépticos”.

	Hiperglobalistas	Escépticos	Transformacionistas
¿Qué hay de nuevo?	Una era global	Bloques comerciales	Niveles de interconexión sin precedentes históricos
Características dominantes	Capitalismo global, gobierno global, sociedad civil global	Menor interdependencia mundial que en 1890	‘thick’ Globalización
Poder de los gobiernos nacionales	En Declive o erosión	o Reforzados o ampliados	o Reconstituidos o reestructurados
Fuerzas conductoras de la Globalización	Capitalismo y la tecnología	Estados y mercados	Fuerzas de la modernidad
Patrón de estratificación	Erosión de las viejas jerarquías	Incremento de la marginación del sur	Nueva arquitectura del orden mundial
Tema dominante	McDonalds, Madonna, etc	Interés nacional	Transformación de la comunidad política
Conceptualización de la Globalización	Como una reordenación del marco de la acción humana	Como internacionalización y regionalización	Como el reordenamiento de las relaciones interregionales y la acción a distancia
Trayectoria Histórica	Civilización global	Bloques regionales/choque de civilizaciones	Indeterminado: integración global y fragmentación
Argumento final	El fin del Estado-Nación	La internacionalización depende del Estado y de su apoyo	Globalización transformando el poder estatal y las políticas mundiales
¿Quiénes son? (Held)	Ohmae, Albrow,	Hirst & Thompson, Gordon Weiss, Callinicos, Krugman, Huntington	Giddens, Castells, Rosenau, Sassen
Añadimos a...	De la Dehesa, Carlos Rodríguez Braun, Ontiveros	Ramonet, Navarro, Prieto, <i>New Left Review</i>	Stiglitz, Soros, Held

Fuente: Held et al. (2000) p. 10 y elaboración propia

Según nuestro modo de ver: la Globalización tiene múltiples prismas y afecta a multitud de esferas, pero que en el centro de todo el proceso está la Globalización Económica y de ella se derivan la mayoría de las consecuencias en y para las demás esferas: derechos humanos, cultura, pobreza, comunicación... etc. Por ello creemos que de existir, la Globalización que nos interesa es eminentemente económica, aunque sus consecuencias impliquen la “desnacionalización” (concepto de Sassen), la pérdida de centralidad del estado-nación o la aparición de nuevos actores sociales de gran relevancia (empresas transnacionales).

Creemos que la Globalización, con su correspondiente apellido, Económica, se puede definir como: *“El proceso de construcción de un sistema económico mundial que regula la circulación de todos sus bienes, incluida la mano de obra, exclusivamente por la lógica del intercambio mercantil y su resultado práctico en lo que concierne a la libre movilidad de los mismos.*

Como hemos señalado con anterioridad, el mayor logro del proceso ideológico llevado a cabo por parte de un sector liberal (con *neo* o *sin-neo*) ha sido presentar la Globalización como algo “naturalizado”, como una realidad propia, con su propia ontología ante la que cualquier confrontación es inútil y poco inteligente. Por un lado nos parece muy necesario esclarecer cómo este paradigma teórico liderado por Friedman & Co. logró desbancar al Keynesianismo como referente ante las políticas públicas y las decisiones estatales, pero no es este lugar para realizar tal tarea. Pero en lo que sí creemos imprescindible detenernos un momento, es en el proceso de “naturalización” ya que creemos encontrar fundados paralelismos con respecto a la constitución de la economía de mercado.

Existen muy pocos trabajos que realicen una genealogía del mercado en cuanto y en tanto que Institución Total. Creemos que la obra más esclarecedora es la del Antropólogo económico Karl Polanyi [20], así como diversos análisis de su obra. La constitución de una economía de mercado debía ir acompañada de la formación de una Sociedad de mercado, pero siempre acompañado esto de un proceso paralelo de disociación de las categorías “Economía” y “Sociedad”.

Esta disociación entre lo económico y lo social es algo radicalmente nuevo. el programa de construcción y extensión ideológica que legitima la existencia de la sociedad de mercado: la ideología liberal [21]. La ideología liberal se ha servido de un proceso ideológico para NATURALIZAR las relaciones económicas y sociales, un proceso similar al que Berger [22] denomina como “Sacralización” del mercado, y es que la ideología liberal y el funcionamiento del mercado autorregulador es inconcebible sin la Fe [23] . Si, por otro lado, tomamos algunos de los ejemplos que nos brinda la antropología económica clásica podemos ver a la perfección como “lo económico” se haya “embebido” (incrustado) en lo social a lo largo de la historia.

Mauss [24] y Malinowski [25] han mostrado en sus estudios cómo no se producía o se participaba en la distribución en tanto que productor de mercancías, sino en tanto que esclavo, miembro de un determinado clan o de determinada familia. Queremos decir que se ocupaba una determinada posición en la estructura social y esta posición era la que determinaba su actividad productiva así como su posible participación en la distribución. Ahora bien, y así comienza el libro de Bourdieu *‘Las estructuras sociales de la economía’*, ‘la ciencia que llamamos economía se sustenta en una abstracción inicial que consiste en disociar una categoría particular de prácticas del orden social en el que toda práctica humana está inmersa’. Pero como hemos visto también, la economía ha necesitado del apoyo del estado para constituirse y adquirir su nuevo status ontológico.

Es esta la ‘Gran Transformación’, la aparición de la economía y de la sociedad de mercado. Transformación que se produce, según Weber, como consecuencia de una ideología: la reforma protestante. Pero fue necesario que se llevase una construcción de una ideología que demostrase y legitimase a la economía y a la sociedad de mercado como la forma más rentable, la forma posible y la forma natural de configurar la sociedad. Este proceso se realiza por medio de cuatro pasos [26]:

- de la política como relación de poder a la política como técnica
- de la virtud al comercio
- cambio en la concepción del ser humano
- naturalización de la sociedad y del mercado

No podemos entrar aquí a analizar los cuatro pasos; nuestra pretensión, como venimos comentando, es analizar el cuarto paso, la naturalización de la sociedad y del mercado, ya que creemos que guarda una semejanza sustantiva con el proceso actual de naturalización de la globalización.

Polanyi [27] analiza detenidamente el proceso de nacimiento de la economía política en Inglaterra con pensadores como Bentham, Smith, Malthus, Townsend, Burke... y señala como punto de comienzo o como principal problema a abordar la pobreza. Una pobreza masiva y persistente.

Comienza con el análisis de Adam Smith, padre de la “escuela clásica”, que dice: nada en su obra deja traslucir que sean los intereses económicos de los capitalistas los que imponen su ley a la sociedad, ni que sean los portavoces en la tierra de la divina providencia, que gobierna el mundo económico como si se tratase de una entidad separada. La escena económica, según él, **no está sometida todavía a leyes autónomas que nos proporcionen un criterio del bien y del mal**. Es decir, nada indicaría la presencia en la sociedad de una esfera económica que podría llegar a convertirse en la fuente de la ley moral y de las normas políticas. (Como ya hemos visto con anterioridad, el interés personal, según los primeros liberales, nos sugiere pura y simplemente lo que beneficia también a los demás.)

La cuestión reside en que la pobreza persistía pese al incremento de la riqueza y pese al sistema de Speenhamland, por lo que deducían estos autores que tenía unas causas que eran ineludibles por el hombre: eran del orden de lo natural. El razonamiento es el que sigue: si la naturaleza se hallaba dominada por leyes que eran inquebrantables por el hombre, la sociedad debía serlo del mismo modo. Así se produce una legitimación de la economía política/economía de mercado por medio de una **naturalización**.

¿Porqué hacer de los pobres una carga pública si en las fábricas los empresarios capitalistas les ofrecen un puesto de trabajo? La solución era eliminar la legislación isabelina sin reemplazarla por ninguna otra. Nada de salarios fijos, ni de socorro a parados útiles, pero tampoco salarios mínimos ni nada que garantizase el *derecho a vivir*. Hay que tratar el trabajo como lo que es, una mercancía que debe recibir su precio

del mercado. **Las leyes del comercio son las leyes de la naturaleza y por consiguiente las leyes de Dios.**

A medida que se iban comprendiendo las leyes que gobiernan una economía de mercado, estas leyes eran colocadas bajo la autoridad de la naturaleza misma. La ley de los rendimientos crecientes era una ley de la fisiología vegetal. La ley malthusiana de la población refleja la relación existente entre la fecundidad del hombre y la del suelo.

Carlos Berzosa, analizando la teoría económica clásica [28] mantiene que su preocupación dominante fue la de enunciar “leyes naturales” de un orden económico que se autorregulaba a por sí mismo. Adam Smith estableció el intercambio entre fuerzas de mercado que determinaban valores naturales como consecuencia del funcionamiento de la competencia, sobre la oferta y la demanda, tendía al valor natural. Del mismo modo que sostiene que hay que dar rienda suelta a la libertad natural y la mano invisible maximizará la tasa de crecimiento del producto nacional [29].

En este orden natural, y debemos recordar que en tanto que natural es irreformable, ¿cuál es el papel de la política? Como ya hemos visto en el primer punto, el papel de la política se limita a permitir y facilitar el funcionamiento de este nuevo orden. De este modo es necesario abolir cualquier intervención por parte del Estado/política en el orden económico. Polanyi señala como el libre comercio no era un método, un medio, sino que era la cosa misma a realizar. De hecho, nos recuerda este autor, el único argumento que le queda hoy al liberalismo económico es que no se ha aplicado completamente el principio de la libertad de mercado. La raíz de todo mal estaría en esta ingerencia en la libertad de empleo, de mercado y de moneda practicada por el proteccionismo social o por la espera política.

Todo esto nos recuerda a la situación actual en muchos sentidos, por ello nos hemos permitido emplear algunas páginas en detallar este proceso de creación del mercado y el papel que la “naturalización” tuvo en el mismo. La ideología (en este caso también sería interesante desvelar si es una ideología total o particular, intencional [30] o no...) liberal ha emprendido el mismo camino en relación a la Globalización. Por ello en nuestra definición hacemos especial hincapié en que la Globalización Económica es un

proceso, alentado, impulsado y sostenido por los estados-nación que supuestamente deben sucumbir ante ella.

DESMONTANDO TÓPICOS

Comenzar a hablar de migraciones hoy en día en España exige realizar una deconstrucción de tres tópicos bien instaurados en la opinión pública y alimentados por los medios de comunicación; a saber, que la actual es la era de mayor intensidad migratoria de la historia mundial, que el sentido de esa migración siempre es desde el Tercer al Primer mundo y que este sólo recibe inmigrantes del Tercer mundo.

Las geografías de la Migración han mudado considerablemente a lo largo de la historia, lo que antes eran lugares de fuerte inmigración (sobre todo América) hoy en día lo es de emigración, por poner tan solo un ejemplo. Pero lo cierto es que las *grandes migraciones* [31] no son las actuales, el propio Held en su *Global Transformations* [32] analiza detalladamente las migraciones “globales de principio de siglo”, indicando que debemos usar el concepto “globalización de las migraciones” para hacer referencias a los movimientos transoceánicos o transcontinentales que precedieron la formación de los estados-nación [33]. Y es que las tasas de emigración europeas alcanzaron picos de 16°/° en varios momentos. No podemos prolongarnos en este punto, tan solo señalar que los patrones contemporáneos de migración son más extensivos geográficamente pero menos intensos que en las grandes migraciones globales de la era moderna [34].

En segundo lugar, las migraciones no se producen exclusivamente del Tercer Mundo al Primero, sino que se producen dentro de países del Tercer Mundo y dentro de los países del Primer Mundo. Queremos realizar un inciso en relación a los conceptos empleados, y es que los pares “*Centro-Periferia*”; “*Norte- Sur*”; “*Primer Mundo – Tercer Mundo*”, se están quedando desfasados por el incesante incremento de las desigualdades entre el centro y la periferia, pero también entre los propios países del centro y del sur: De este modo, sostenemos, una superación del modelo de Centro-Periferia, y proponemos un nuevo modelo, el modelo Archipiélago. Este modelo fue teorizado por Ignacio Ramonet [35], poniéndole nombre a algo que existe de facto, los barrios bajos de las grandes áreas metropolitanas, los suburbios —muy diferente de la voz inglesa *suburb* [36]—, aldeas o poblados de inmigrantes... Del mismo modo, en los

países pobres, en los países de la periferia, encontramos bolsas de riqueza, como algunos países o emiratos árabes. Como el propio Ramonet dice "... *el mundo de este fin de siglo se estructura sobre un modelo de un archipiélago: islas cada vez más numerosas de pobres en el norte; islotes cada vez más concentrados de ricos en el sur*" [37]; al que se le unen otros teóricos, como Papastergiadis, que afirman que la lógica binaria entre centro y periferia, o primer y tercer mundo no es adecuada para explicar los procesos de migraciones globales [38].

Para ver los movimientos entre países del tercer mundo acudimos a los datos de ACNUR y vemos como los grandes movimientos de población [39] se producen entre países del propio "Sur"

Cálculo aproximado de refugiados por grandes regiones

(en miles)

	1990	1999
Asia	7.943,8	4.781,8
África	5.891,4	3.523,1
Europa	1.468,4	2.617,7
América del norte	617,6	649,6
Oceanía	109,7	64,5
Latinoamérica y el Caribe	1.197,4	61,1
TOTAL	17.228,5	11.697,8

Fuente: ACNUR (2000)

Por otro lado, y en tercer lugar, para ilustrar las migraciones dentro de los propios países desarrollados podemos tomar el ejemplo de España, así:

Extranjeros residentes en España

Total	1.109.060
Europa	414.555
América del Norte y Centro	75.592
América del Sur	223.206
Asia	89.519
África	304.149
Oceanía	944
Apátridas y nacionalidad desconocida	1.095

Fuente INE (www.ine.es)

Estos datos son un tanto obsoletos, pues datan de 31 de diciembre de 2000, pero sirven bien para ilustrar lo que pretendemos. Por otro lado, son datos oficiales, es decir, no computan a las personas que no están con los papeles en regla. Hay leyes no escritas para computarlos, nosotros creemos que como mínimo hay que añadir un tercio más de los residentes con una situación legal normalizada [40]. De todos modos tomamos como referencia estos datos, es significativo que la distribución de residentes extranjeros por continentes revela la supremacía Europea y Africana, rompiendo el tópico [41] según el cual la vinculación entre América Latina y España provocaría un fuerte flujo migratorio entre estos dos territorios, aunque bien es cierto que aumenta la proporción de inmigrantes latinoamericanos en detrimento de los europeos en estos últimos cinco años.

La realidad es que un casi un 40% de los residentes extranjeros son procedentes de países de la Unión Europea, con un predominio de Británicos y Alemanes. Muchos de los cuales tal vez no migraron por Trabajo, sino por estudios o como turistas, que agotan su visado y toman trabajos casuales en el único lugar donde pueden: la economía sumergida [42]. Es decir, en el caso español es radicalmente falso equiparar inmigración con “patera” y “Tercer Mundo”.

PATRONES CONTEMPORÁNEOS DE MIGRACIÓN

Una vez desmontados estos tres tópicos contruidos en base a medias verdades, y muchas veces sustentados y alimentados por discursos políticos, queremos ver cuales son las principales tendencias migratorias contemporáneas. ¿Cuáles son los principales cambios en los patrones de migración en los últimos 30 años? En los tempranos '70 hubo una parada virtual de la inmigración legal de trabajo en los propósitos de asentamiento permanente de las empresas más poderosas de los países más desarrollados. Esto fue descrito por los "policy makers" como una parada de la inmigración. Aunque nosotros creemos que esto está vinculado con la crisis que dio pie al cambio de paradigma (del industrial al informacional) y que en muchos sentidos fue el punto de inicio de la Globalización Económica. Visto desde un nivel global, la migración de todos los tipos se incrementó rápidamente. Podemos observar cambios de los últimos treinta años en seis modos [43]:

1. **Las migraciones legales de trabajo**, hacia otras regiones, no se han detenido. Estas migraciones se producen entre países del Primer Mundo con trabajadores cualificados; del Tercer al Primer Mundo con *fugas de cerebros* y con mano de obra barata, y por último entre países del tercer mundo.
2. Aunque es difícil de estimar con precisión, es algo completamente asumido que **la migración laboral indocumentada o ilegal** no se ha detenido, sobre todo hacia el Norte, ya que las políticas de "cierre de fronteras" dificultan mucho la entrada "legal". Las dos formas mayoritarias de la migración indocumentada son dos: estar mas tiempo del permitido o entrada ilegal deliberada.
3. **Las migraciones de refugiados** son difíciles de estimar debido a la disparidad de criterios estadísticos, pero se suponen unos datos, como hemos señalado en la Tabla sobre los refugiados, que oscilan entre los 18 millones y los 12 en los últimos años.
4. **Migraciones de mujeres independientes** [44]. Las feministas señalaron en los '60 que las mujeres estaban escondidas de la historia, y esta observación era especialmente cierta en el campo de las migraciones. Por poner solo un ejemplo, que ampliaremos posteriormente, las filipinas lideran el mercado mundial en el

trabajo doméstico y exportan decenas de miles de trabajadoras domésticas cada año, hasta el punto que son consideradas en muchos casos las nuevas *siervas globales* [45] .

5. **Transitorios cualificados.** También escondidos de la historia, pero de un modo diferente, son un grupo de trabajadores altamente cualificados como contables, expertos informáticos, abogados, profesores, doctores, etc. que trabajan para compañías multinacionales intentando completar contratos, iniciar negocios, etc.
6. **Cualificados de larga duración.** Al contrario que el grupo anterior, hay un grupo significativo de trabajadores que a menudo permanece asentado en un nuevo país y accede a la nacionalidad por los estados admisores.

MUNDIALIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES

La globalización ha sido analizada desde múltiples planos, como ya hemos argumentado anteriormente, en la literatura sociológica, pero también en panfletos pseudocientíficos. Pero el campo de las Migraciones y su vinculación con la Globalización (económica) apenas ha sido tratado por la literatura sociológica. Creemos que uno de los motivos es el hecho de que la Globalización en muchos casos es entendida como la creación (por medio de una constante liberalización) de un espacio mundial unificado en áreas como las telecomunicaciones, transportes, información, etc., pero sobre todo en la producción de bienes, el comercio y las finanzas.

El único que está completamente globalizado es el campo de las finanzas, lo que Castells ha denominado el Autómata [46] (“*el resultado de este proceso de globalización financiera es quizá que hemos creado un Autómata que está en el corazón de nuestras economías y condiciona nuestras vidas de forma decisiva (...) y este Autómata no es el mercado. No sigue las reglas del mercado...*”) Y el hecho de que la liberalización haya avanzado con diferentes velocidades, sobre todo en lo que se refiere a la circulación de las personas o de la mano de obra, ha sido entendido por algunos [47] como que la globalización no se ha extendido a las migraciones internacionales y que éstas constituyen la principal excepción en un mundo supuestamente unificado en muchos sentidos. La realidad es que la legislación en materia de inmigración es la

historia de una renovación permanente; en España hemos visto el nacimiento de la 4/2000 y la 8/2000, y apenas pasados unos meses ya está anunciada una nueva reforma de la ley de extranjería. Y la tendencia en los países de la OCDE es similar, establecer condiciones para la entrada, la estancia y trabajo orientadas para establecer mayores requisitos y menos derechos, sea para trabajadores, estudiantes o solicitantes de asilo [48].

Pero ¿nos permite esto concluir que las migraciones internacionales no se han globalizado? Creemos que podemos argumentar que esto es falso, y que tal vez haya sido este el primer campo en globalizarse, antes incluso que el propio mercado financiero.

Ya hemos hablado con anterioridad de la época de la *Grandes Migraciones* y la situamos temporalmente a finales del S. XIX y principios del S XX. Sánchez Alonso [49] mantiene que este período es también un período de globalización y de convergencia en la economía mundial, argumentos por otra parte que Hirst y Thompson desarrollaron en lo económico. Esta integración mundial, producto de mejoras extraordinarias en transportes y comunicaciones y la movilidad internacional de los factores de producción explicarían este fenómeno de Globalización que Sánchez Alonso encuentra similar al actual. En este proceso de convergencia, el movimiento masivo de mano de obra fue un factor crucial. ¿Cuáles son entonces los rasgos diferenciadores entre este primer período de globalización y el actual?

La respuesta a esta pregunta fundamental está en el quién, en el dónde y en el porqué. Estas cinco preguntas nos dan la clave de las diferencias entre la época de las Grandes migraciones y nuestro mundo actual. Así [50]:

Quién: hombres, jóvenes, solos y con baja cualificación profesional

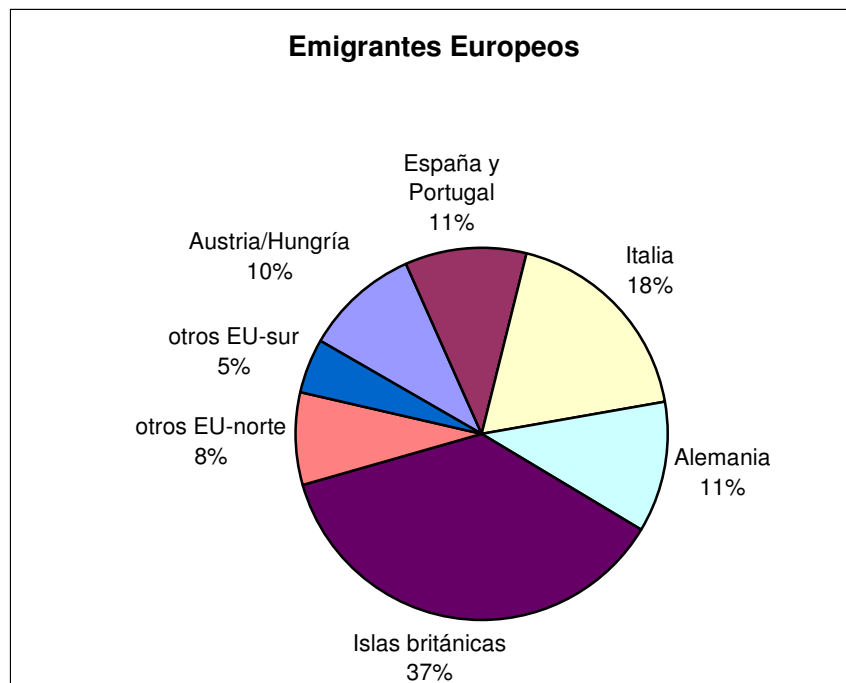
De dónde: Mayoritariamente de Europa hacia el Nuevo Mundo o las Colonias.

Por qué: Migración económica en muchos casos.

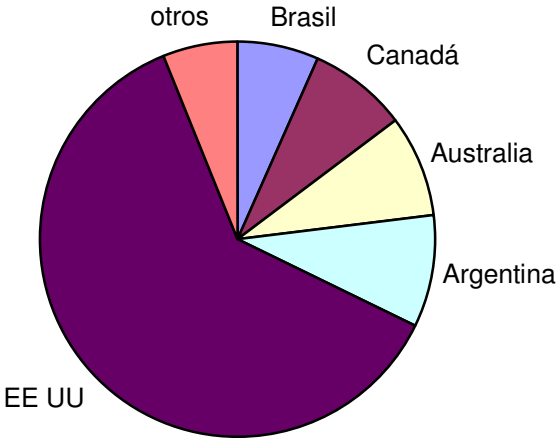
En la actualidad todo ha cambiado, ya no migran sólo hombres, solos y de baja cualificación profesional, sino que migran hombres y mujeres, de ultracualificados en muchos casos, en otros no tanto, ya no emigran solos, ya no es sólo que emigren los

Europeos, sino que se han trenzado lazos migratorios entre casi cualquier punto del mundo con varios países. Y los motivos ya no son solo económicos. En definitiva, las migraciones han mutado sustantivamente, y creemos que el cambio radical se encuentra en el paso de unas migraciones intensivas a migraciones extensivas, es decir ya no es sólo la intensidad con la que se producen las migraciones, sino que los puntos de partida y llegada se han multiplicado exponencialmente, veamos el cómo.

En la época de las grandes migraciones, el sistema de migraciones internacionales era relativamente simple: nueve de cada 10 emigrantes eran europeos y sus destinos estaban muy bien configurados, como podemos ver en los siguientes gráficos [51]:



inmigración por país de destino (1821-1915)



Este sistema bipolar, en tanto que los flujos migratorios salían de Europa hacia América, actualmente nos es desconocido. El mapa actual de las migraciones internacionales es radicalmente multipolar y su complejidad es considerablemente mayor. ¿Cuáles son ahora las regiones receptoras? Destacan el Primer Mundo (Norteamérica, Europa, Japón, Australia y Nueva Zelanda), los países ricos en petróleo como Nigeria, el Golfo Pérsico, Sudáfrica y también los que en su día fueron *Tigres asiáticos*. Pero no solo cambian los destinos, sino también los orígenes y esto afecta a los flujos migratorios en un sentido cuando menos curioso. En las Grandes Migraciones, los flujos eran muy homogéneos y su integración en los países de acogida era normalmente nula, ya que se constituían barrios propios de cada nacionalidad. En la actualidad nos encontramos con que los flujos son mucho más dinámicos (cambian de “color” y nacionalidad con mucha rapidez) y heterogéneos. Particularmente llama la atención el caso de Italia, como señala el profesor Arango Vila [52], con representación de más de 50 nacionalidades. En el caso de España, un país con escasa “tradición” en materia de inmigración, tenemos representaciones considerables de más de 20 nacionalidades. Todo esto indica que las migraciones sí están mundializadas, tanto en sus orígenes como en sus destinos.

Lo que pretendemos a continuación es mostrar cómo la Globalización Económica potencia esa Mundialización de las migraciones y las consecuencias dispares de este hecho.

GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y MUNDIALIZACIÓN MIGRATORIA

Tres son los rasgos centrales de la Globalización Económica que queremos resaltar: la Empresa-Red, el incremento de las desigualdades y el paso del modelo Centro-Periferia al modelo Archipiélago.

La Revolución Tecnológica ha posibilitado una nueva organización empresarial, a saber, la empresa red. Pretendemos operativizar el concepto definiéndolo adecuadamente; así, Butera la define como “*una realidad sustancial que no se percibe más que a través del seguimiento del ciclo productivo o bien por la existencia de otros mecanismos como las normas, las reglas, los vínculos y las leyes consuetudinarias*” [53]. Por su parte, Castells la define como: “*aquella forma específica de empresa cuyo*

sistema de medios está constituido por la intersección de segmentos autónomos de sistemas de fines” [54].

Las empresas-red se configuran como las verdaderas formas articuladoras y vertebradoras de la vida social y económica de y en un mundo global. Argumentamos pues que si existe algo que caracteriza a la nueva sociedad es que surge en contextos espaciales muy diferentes. El propio Giddens sostenía que con el *desanclaje* que las relaciones sociales despegaban de sus contextos para articularse en un nuevo intervalo espacio-temporal [55]. Ahora, el papel de las empresas-red (una nueva lógica organizativa) es radical: *‘El ascenso de la economía informacional se caracteriza por el desarrollo de una nueva lógica organizativa que está relacionada con el proceso actual de cambio tecnológico, pero que no depende de él’* [56]. Castells argumenta que el éxito de esa nueva lógica organizativa radica en su adaptabilidad a los diferentes contextos locales (con sus normas culturales e institucionales).

Nos encontramos con que en la nueva economía informacional —definida por Castells como *“economía centrada en el conocimiento y en la información como bases de producción, como bases de la productividad y como bases de la competitividad, tanto para las empresas como para regiones, ciudades y países”* [57]—, el papel de las empresas red es fundamental. La empresa red constituiría un modelo de empresa formado a partir de un conjunto de pequeñas empresas jurídicamente independientes, pero coordinadas por un mismo ciclo de producción. Articuladas por normas, pautas y leyes consuetudinarias, así como vinculadas a la comunidad local y a las redes de parentesco, amistad y vecindad [58].

A la hora de buscar la vertebración interna de este tipo de lógicas organizativas acudimos a Butera [59], quien señala que la empresa-red está formada por cuatro elementos fundamentales: El nudo, parte central formada por las grandes entidades autoagrupadas (las relaciones entre el nudo y el centro son desequilibradas en términos de poder, dimensión e influencias). En segundo lugar están los ligámenes con el nudo, ejemplo de ello son la conexión burocrática, las normas, las reglas de cooperación, el flujo de materiales... En tercer lugar están dos estructuras coexistentes, la estructura dura (la visible e identificable) y la mórbida (intenciones o influencias proyectadas no

identificables). En último término está el sistema operativo y de gestión que precisa la empresa para funcionar.

Este modelo organizativo nuevo, penetra en áreas del planeta anteriormente aisladas o periféricas, en búsqueda de materias primas, de mano de obra barata, de mercados o simplemente buscando ubicación para empresas internacionales deslocalizadas. En muchos casos este modelo organizativo lo que hace es expulsar a partes de la población autóctona de estas regiones periféricas a la emigración. Este fenómeno nos recuerda a una operación similar llevada a cabo durante la Revolución Industrial, en la que los campesinos fueron expulsados por medio de las *enclosures* hacia la ciudad y hacia las fábricas. Si en la Revolución Industrial se creaba el Proletariado, con esta operación actual se crea el *Proletariado Global*.

Por otro lado, nos encontramos con el incremento constante de las desigualdades entre los países del mundo. El problema está en que ya no es sólo que crezcan las desigualdades entre países del mundo, sino que esas desigualdades se trasladan al interior de los propios países. No podemos, ni queremos, apabullar al lector con datos, tan solo citaremos algunos:

—En 1996 el PNUD informaba que los activos de los 358 multimillonarios del mundo superaban las rentas combinadas del 45 % de la población mundial.

—El PNUD 2002 informa que de los ingresos del 5% más rico son 114 veces mas que los del 5% más pobre.

—El número de personas que viven con menos de un dólar en EEUU es el mismo a comienzos del nuevo milenio que en 1990, un 47% de la población.

—La proporción entre los ingresos de los directivos de las empresas norteamericanas y el salario de un trabajador medio de una fábrica norteamericana era de 39 a 1. En 1997 era de 254 a 1 [60].

—Otro, y último, ejemplo es el pago de la deuda externa, que supuso en los años ochenta una transferencia de recursos del Sur al Norte estimada en 50.000 millones de dólares anuales [61].

Todo esto nos conduce a la última característica de la Globalización que hemos señalado: el fin del modelo Norte-Sur, Centro-Periferia. Ya ha quedado dicho: el surgimiento de bolsas de riqueza en los países del sur y , sobre todo, el incremento de la pobreza dentro de los países del norte nos permite hablar del nuevo modelo Archipiélago.

Al fin y al cabo, la Globalización Económica no es otra cosa que una mutación del Capitalismo de mercado. Permanece en el fondo la lógica última de incremento de beneficios, tan solo cambian los medios puestos a su disposición por la Revolución Tecnológica y por las nuevas estrategias puestas a su alcance.

Fernando Garrido.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, J (2002): *Globalización e inmigración*. Ponencia editada en: 'El sindicalismo ante una economía globalizada'. Ed. Germania. Valencia.
- Abad, L. V (2002): 'Contradicciones de la Globalización: migraciones y convivencia interétnica tras el 11 de Septiembre'. Migraciones No. 11.
- Berger (1979): *El dosel sagrado*. Ed Ariel.
- Berzosa, C (2002): *Las escuelas económicas*. Capítulo V en Guerrero (2002).
- Bilbao, A (2002): *Las raíces culturales de las leyes del mercado*. Capítulo en Guerrero (2002).
- Bourdieu, P (2003): *Las estructuras sociales de la economía*. Ed Anagrama.
- Cohen, R (1995): *The Cambridge survey of world migration*. Cambridge. Press Syndicate of the University of Cambridge.
- Callinicos, A (2002): 'Contra la tercera vía' . Ed Crítica.
- Castells, M(2001): *Tecnologías de la información y capitalismo global*. En Giddens y Hutton (2001): *En el límite*. Ed Tusquets.
- Checa, F (2002): 'Las migraciones a debate'. Ed Icaria.
- De la Dehesa (2000): 'Comprender la Globalización' . Alianza Editorial.
- De Lucas, J (1996): *Puertas que se cierran, Europa como fortaleza*. Ed Icaria.
- Freyssenet, Michel (2002): *La forma más fácil de equivocarse en ciencias sociales*. Sociología del Trabajo, pp. 3-17.
- González Ferrer (2002): *Los efectos macroeconómicos de la inmigración*. Papers 64.
- Guerrero, D (coord.) (2002): *Manual de economía política*. Madrid. Ed Síntesis.
- Held, D; McGrew, A; Goldblartt D(2000): 'Global Transformations' . Cambridge. Polity Press.
- Heller, H (2000): 'Teoría del Estado'. Fondo de Cultura Económica.
- Hirst, P & Thompson G (1999): 'Globalization in Question - 2nd ed.' Cambridge. Polity Press.
- Ibáñez, J (1994): *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid. S. XXI.
- Izquierdo, A (2000): *El proyecto de los indocumentados según género*. Papers 60, pp. 225-240.
- Izquierdo, A (2001): *La política hacia adentro o el sistema de inmigración irregular en España*. Epílogo en Sassen (2001).

- Izquierdo, A (2003): *La inmigración en Europa: flujos, tendencias y Política*. En Vidal Beneyto (2003) pp. 401-422
- Lahera, A (1999): *La crítica de la economía de mercado en Karl Polanyi*. Artículo en REIS, No. 86, pp. 27-54.
- Lamo de Espinosa, González García y Torres Albero (1994): *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid. Alianza editorial.
- Lechner, FJ and Boli J (2000): *The Globalization Reader*. Oxford. Blackwell Publishers.
- Malinowski, B (1986): *Los argonautas del Pacífico occidental: un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Barcelona. Ed Península.
- Mannheim, K (1997): *Ideología y Utopía*. Fondo de Cultura Económica.
- Martín Muñoz, G (2002): *Emigración e Islam*. Claves de la razón práctica, No. 123.
- Martinello, M (1995) *Migration, citizenship and ethno-national identities in the European Union*
- Mateo Pérez (2002): *Género y migraciones como factores de pobreza*. Papers 64.
- Mauss, M (1979): *Sociología y antropología*. Ed Tecnos
- Mayans, J (2002): *Género Chat. (o como la etnografía puso un pie en el ciberespacio)*. Ed Gedisa.
- Myrdal, G (1959): *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica.
- Navarro, V (2002): *Bienestar insuficiente, Democracia incompleta*. Ed Anagrama.
- OCDE (2000): *"Migration and development"*. OCDE. Paris.
- OCDE (2000): *"Trends in international migration"*. OCDE. Paris
- Ontiveros, E (2001): *La economía en la red*. Madrid. Ed Taurus.
- Papastergiadis, N (2000): *The turbulence of migration*.
- Pereda, C.; Actis, W. y de Prada, M. A. (2000): "La inmigración extranjera en España, 2000" en Aja, E.; Carbonell, F.; Colectivo Ioé; Funes, J. y Vila, I. (2000): *La inmigración extranjera en España*. Los retos educativos. La Caixa. Barcelona.
- Polanyi, K (1989): *‘La Gran Transformación’* . Ed La Piqueta.
- Prieto, C (1993): *Límites de la racionalidad económico-mercantil en la relación salarial*. Artículo en REIS, No. 63.
- Prieto, C (1996): *Karl Polanyi, crítica del mercado, crítica de la economía*. Artículo en ‘Política y Sociedad’ No. 16, pp. 23 -34.

- Prieto, C (1999): *'Globalización económica, relación de empleo y cohesión social'*. Papers 58.
- Prieto, C (2000): *Trabajo y orden social: de la nada a la sociedad del empleo*. Artículo en "Política y Sociedad" No. 34, pp. 19 -32.
- Parreñas, R (2001): *'Servants of Globalization'* . Stanford. Standford University Press.
- Ramonet, I (1998): *Un mundo sin rumbo*. Ed Temas para el Debate.
- Rodríguez Braun, C (2000): *Estado contra mercado*. Ed Taurus.
- Russell Hochschild, A (2001): *Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional*. En Giddens y Hutton (2001): *En el límite*. Ed Tusquets.
- Sánchez Alonso, B (2002): *La época de las grandes migraciones: desde mediados del S. XIX a 1939*. En Pimentel *Procesos migratorios, economía y personas*. Instituto Cajamar, Almería, pp. 19-32.
- Sassen, S (2001): *'Perdiendo el control'* . Ed Bellaterra. Tarragona.
- Sassen, S (2003): *'Contrageografías de la Globalización'* . Madrid. Ed Traficantes de Sueños.
- Silj, A (2003): *Globalización y Migración*. En Vidal Beneyto (2003) pp. 423-448.
- Sebastián, Luis de (1997): *Neoliberalismo global*, Madrid, Trotta.
- Tezanos, JF (ed) (2002): *Clase, estatus y poder en las sociedades emergentes*. Madrid. Editorial Sistema.
- Vertovec S & Cohen, R (1999): *Migration, Diasporas and transnationalism*. Northampton (Massachusetts) Edward Elgar Publishing.
- Vidal, Beneyto, J (2003): *Hacia una sociedad civil global*. Ed Taurus.
- Wrench, j; Rea, A & Ouali, N: *'Migrants, ethnic minorities and the labour market'* . London. MacMillan Press LTD.

NOTAS

[1]: R. M. Solow, citado por Abad (2002), p. 229.

[2]: Freyssenet (2002)

[3]: Ohmae (1998) Pg 105.

[4]: De Brie, Christian. "Como se hizo añicos el AMI" en Le Monde Diplomatique (LMD), Diciembre 1998. El AMI y todo su escándalo se descubrió a raíz de la publicación de "El nuevo manifiesto" De Lori M. Wallach (LMD febrero 1998) y 'El

AMI y sus riesgos” de Nuri Albala en LMD de Marzo de 1998. Ver asimismo “*Doble juego entorno al AMP*” en LMD de Octubre de 1998.

[5]: De la Dehesa (2000), p. 17 y ss.

[6]: Betcherman (1996), p. 257.

[7]: Polanyi (1989) analiza el proceso de construcción (política) de la institución del Mercado, contradiciendo de este modo las tesis liberales que “naturalizan” su nacimiento.

[8]: Bourdieu (2003) hace un estudio de caso en el que muestra la imbricación entre las estructuras sociales y la economía.

[9]: Hirst & Thompson (1998) p. 7.

[10]: Sassen (2003) p. 27.

[11]: Ver el capítulo IV de Castells & Himannen (2002), titulado “El bienestar de la nación”.

[12]: *Ibíd.*, p. 93.

[13]: Callinicos (2002).

[14]: Como explica uno de los máximos exponentes de este enfoque, la globalización “es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que datan únicamente de finales de los años sesenta” (Giddens, 2000: 23).

[15]: Held, por ejemplo, recuerda que hasta 1830 “una carta sellada en Inglaterra tardaba entre cinco y ocho meses en llegar a la India, y un intercambio de cartas podía requerir dos años cuando sufría el hostigamiento de una temporada de monzones” (Held, 1997: 42).

[16]: Mayans, J (2002), una versión anterior está disponible en <http://cibersociedad.rediris.es>

[17]: Held et al (2000).

[18]: Entrevista a David Held realizada por Montserrat Guibernau publicada en la “*Revista de Occidente*”.

[19]: Callinicos (2002)

[20]: Polanyi (1989) y los artículos de Lahera (1999) y Prieto (1996) y (2000).

[21]: Prieto (1993)

[22]: Berger (1979)

[23]: Bilbao (2002) pp. 268-269.

[24]: Mauss, M (1979) Sobre todo la segunda Parte, “*Ensayo sobre el don*”.

- [25]: Malinowski (1986).
- [26]: Los tres primeros pasos están analizados detalladamente en Bilbao (2002), el 1º, 3º y 4 los tomamos de la obra de Polanyi (1989), Berzosa (2002) y Prieto (1993)
- [27]: Polanyi (1989), capítulos 10 y 11.
- [28]: Berzosa, C (2002) p. 230.
- [29]: *Ibíd.*
- [30]: Conceptos de Mannheim (1997) analizados por Lamo de Espinosa et al. (1994).
- [31]: Sánchez Alonso (2002) analiza de forma detallada los datos y tasas de emigración de los años de migración masiva, que ella sitúa entre 1880 y 1913.
- [32]: Held et al. (2000) titula a su sexto capítulo ‘People on the move’, p. 283 y ss.
- [33]: *Ibíd.*, p. 284.
- [34]: *Ibíd.*, p. 326.
- [35]: Bien es cierto que el primero en utilizar este concepto fue Jesús Ibáñez en Ibáñez (1994)
- [36]: Serían las urbanizaciones de las afueras de las ciudades en donde vive la gente de un mayor poder adquisitivo.
- [37]: Ramonet, Ignacio (1997), pp. 245-246.
- [38]: Papastergiadis, N (2000), p. 39.
- [39]: En este caso desplazamientos de población por causas extraordinarias (hambrunas, sequías, conflictos interétnicos, etc.)
- [40]: Seguimos a Izquierdo (2001), p. 109.
- [41]: *Ibíd.*, p. 114.
- [42]: Mike Douglass, citado en Papastergiadis, p. 40.
- [43]: Seguimos a Vertovec S & Cohen R (1999).
- [44]: Una amplia literatura estudia este tema desde múltiples planos. Destacan los *Woman Studies* entre ellos. Algunas referencias son Sassen (2003), Parreñas (2001) o Russell (2001).
- [45]: Parreñas, RS (2001).
- [46]: Castells (2001), p. 87 y ss.
- [47]: Silj, A (2003) o el propio Carlos Prieto (1999).
- [48]: Izquierdo (2003), p. 415.
- [49] Sánchez Alonso (2002), p. 27.
- [50]: *Ibíd.*
- [51]: Tomamos los gráficos de Held et al (2000), p. 290.

- [52]: Arango (2002), p 284.
- [53]: Definición de Butera en Martín Artiles, A. (1994), p. 89.
- [54]: Castells (1997), p. 199.
- [55]: Giddens (1993), p. 44.
- [56]: Castells (1997), p. 180.
- [57]: Castells (2000).
- [58]: Definición de Martín Artiles (1994).
- [59]: Butera, op cit.
- [60]: Para un desarrollo más amplio ver Faux & Mishel (2001) en Giddens (2001).
- [61]: Berzosa (2002).
- [62]: Seguimos a Papastergiadis (2000), p. 43.